

Seis años de arqueología en la costa atlántica de Nicaragua: descubrimiento de un pasado inédito

ERMENGOL GASSIOT BALLBÈ

División de Prehistoria, Universidad Autónoma de Barcelona

JORDI ESTÉVEZ ESCALERA

División de Prehistoria, Universidad Autónoma de Barcelona

Los bosques, canales y lagunas de la Costa Atlántica de Nicaragua son, todavía hoy, un pozo de sorpresas para la investigación arqueológica. Como sucediera a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en extensas zonas del Petén y del Yucatán, la llanura atlántica de Nicaragua esconde yacimientos que están llamados a desempeñar en un futuro cercano papel central en la comprensión de algunos de los aspectos más sugerentes de la prehistoria americana. ¿Cómo surgieron los poderosos estados mesoamericanos? ¿Su desarrollo fue la inevitable consecuencia del «progreso» humano? o, contrariamente, ¿existieron procesos alternativos a la centralización política y al surgimiento de las clases sociales? ¿Pudo el bosque tropical albergar poblaciones de entidad sin que éstas, al explotarlo para su subsistencia, lo condenaran irreversiblemente a su desaparición? Casi seis años de investigaciones en la Costa Atlántica de Nicaragua están empezando a aportar algunos indicios para solucionar estas y otras cuestiones.

En 1998 dieron inicio de forma oficial las investigaciones arqueológicas conjuntas de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua) y la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)¹. Desde aquel entonces los conocimientos

sobre las poblaciones prehistóricas que habitaron los alrededores de Bluefields, Kukra Hill y Pearl Lagoon en las diferentes épocas de la Prehistoria han cambiado radicalmente. A diferencia del Yucatán o «país Maya», las fuentes etnohistóricas ya desde el principio de la colonización europea del Caribe relataron como «salvajes» y «primitivas» las poblaciones situadas al sur del Cabo Gracias a Dios. Aún concediendo una credibilidad limitada a algunas de las aseveraciones vertidas por estas fuentes, lo cierto es que en la mayoría de trabajos dentro de la Arqueología se había asumido que esta región de Nicaragua fue relativamente poco poblada hasta prácticamente la actualidad, y que las gentes que lo hicieron vivían en el marco de pequeñas comunidades. La baja capacidad productiva, en gran parte relacionada con la ausencia de una agricultura desarrollada, el nomadismo y la escasa elaboración de las instituciones políticas habrían sido algunas de las características de estas poblaciones. En la actualidad, los datos arqueológicos ofrecen una imagen de una sociedad marcadamente diferente al menos unos 1.100 años antes de que Cristóbal Colón avistara por vez primera el istmo centroamericano. Bajo las nuevas evidencias, la extensa llanura boscosa del Caribe de Nicaragua se presenta

¹Las diferentes intervenciones realizadas se enmarcan dentro de sendos proyectos de investigación, «Cambios en la línea de costa y poblamiento litoral en la Costa Caribe de Nicaragua» (años 1998 a 2000) y «Evolución del medio en el Holoceno Medio y Reciente: impacto antrópico y desarrollo auto-sostenible en biotopos de bosque tropical húmedo centroamericano» (2001 a 2003). Ambos han sido financiados desde el principio dentro del programa de «Ayudas a proyectos de investigación conjunta España-América Latina» de la Agencia Española de Cooperación Internacional y del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. A partir de 1999, y también de forma anual, se han recibido subvenciones dentro de la convocatoria de «Ayudas a excavaciones arqueológicas en el exterior» del Instituto del Patrimonio Histórico Español, del mismo ministerio.



Figura 1. Vista general del final de la excavación del conchero n.º 4 de Karoline (abril de 2003).

como el seno de ocupaciones humanas históricamente dinámicas y diversas que la Arqueología está empezando a conocer.

1. Los yacimientos arqueológicos en el litoral de la Costa Atlántica de Nicaragua y su cronología

En 1998 el conocimiento del patrimonio arqueológico de la Costa Atlántica de Nicaragua era muy limitado. Ni los trabajos de Magnus (1974) ni los de Matilló (1993) tuvieron continuidad en el tiempo. Además, de los yacimientos que mencionó el primero, a menudo poco descritos, se desconocía en la mayoría de los casos su localización exacta. Ante este contexto, la planificación a largo plazo de las investigaciones en el área se centró en la necesidad de encontrar y describir yacimientos arqueológicos, materia prima para cualquier estudio exhaustivo en el futuro. Consecuentemente, hasta el año 2000 se realizaron anualmente campañas de prospección arqueológica en la franja litoral de los municipios de Pearl Lagoon, Kukra Hill y Bluefields. Esta actividad, cuyo diseño y metodologías hubieron de adaptarse a un

terreno extremadamente difícil por sus condiciones físicas, se centró en el recorrido mediante transectos de áreas previamente seleccionadas. La elección de estas áreas se realizó fundamentalmente a partir de variables geomorfológicas y de vegetación, en un intento de detectar antiguas líneas de costa que permitieran identificar antiguos asentamientos litorales. En algunas ocasiones, informaciones orales de la población autóctona fueron también un motivo de estas decisiones.

Los resultados de estas intervenciones fueron razonablemente satisfactorios. En apenas cuatro años se obtuvieron descripciones detalladas de más de 80 concheros arqueológicos, dos talleres líticos al aire libre y un yacimiento más con cerámica en superficie (ver la figura 1). La mayoría de estos yacimientos eran inéditos en 1998. El predominio de los concheros en el actual registro arqueológico por encima de otra clase de evidencias responde en gran parte a su mayor visibilidad en contextos de una densa vegetación, como los que han caracterizado la práctica totalidad de las áreas revisadas. Por otra parte, el muestreo sistemático de líneas de costa actuales y fósiles explica en parte por qué una gran parte de estos yacimientos evidencian la explotación intensiva de recursos acuáticos. Sobre el terreno, los concheros se presentan tanto aisladamente como formando agrupaciones. Estas últimas pueden deberse tanto a la recurrencia en la ocupación de un mismo espacio durante un intervalo de tiempo largo como a la existencia de asentamientos con diferentes unidades habitacionales operando simultáneamente y, cada una, con sus propias acumulaciones de residuos. Esta cuestión es importante tanto para definir los patrones del poblamiento prehistórico como para comprobar la validez de las fuentes etnohistóricas de los diferentes períodos.

Junto a la localización y descripción de yacimientos, se procedió a realizar pequeños sondeos y limpiezas de perfiles en 26 concheros. Con esta actividad se buscaba obtener datos sobre la composición y potencia de algunos depósitos arqueológicos, conseguir pequeñas muestras de artefactos y, sobre todo, materiales que pudieran ser datados radiocarbónicamente o mediante AMS. En total, se realizaron 13 dataciones absolutas de muestras procedentes de estos concheros. La tabla 1 recoge estos fechados, junto a los obtenidos en el sondeo del yacimiento de Cascal de Flor de Pino, los procedentes de la excavación del conchero 4 de Karoline y los realizados por R. Magnus en los setenta. Los resultados obtenidos muestran una secuencia de explotación intensa de fauna acuática más o menos continua, tomando en cuenta el número de dataciones y de contextos fechados, entre el 1400/1200 calANE y el 700/900 calDNE. Las dataciones de Coconut's Beach y Long Mangrove han facilitado las cronologías más altas para concheros en el Caribe durante el llamado período Formativo. Así, la actual secuencia sugiere que la explotación de los estuarios después del Arcaico no es, necesariamente, el resultado de la reorientación económica de poblaciones dedicadas previamente a la explotación de medios terrestres, como parecía desprenderse de las secuencias del norte de Honduras y Aguas Buenas, en Panamá. Otro dato relevante afecta a la significación de las concentraciones de concheros aludidas más arriba. En todos los casos en que dos o más concheros de una de ellas han sido datados, los resultados indican una clara tendencia a la sincronía. Tal es el caso de Cukra Point, Brown Bank, Sitetaia y Karoline. De ello se desprende la existencia de aldeas, con varias unidades habita-

ciones, ya en torno al 400-200 calANE y hasta el 700-900 calDNE. Esta constancia difiere de la imagen ofertada por la etnografía para los siglos XVII a XIX, donde se presenta una costa poblada por pequeños «ranchos» más o menos aislados y muy dispersos por el territorio.

La composición de los concheros es relativamente uniforme. Todos ellos están dominados, y en la mayoría de los casos de forma casi exclusiva, por alguna especie concreta de bivalvo. En el yacimiento de Karoline domina un taxón propio de las costas marinas abiertas, *Donax* sp. En algunos concheros situados alrededor de Rama Cay, en la Bahía de Bluefields, la especie predominante es la «ostra de mangar» o *Crassostrea rizophorae*, habitual de sustratos duros y aguas de salinidad media. Finalmente, la mayoría restante está conformada por depósitos indiferenciados de *Polymesoda solida*, un bivalvo estuarino poco tolerante de aguas salinas. Para el período comprendido entre el 400/200 calANE y el 250/350 calDNE, la composición de los concheros plantea cuestiones interesantes sobre la explotación del entorno por parte de las comunidades prehistóricas. Los antiguos poblados de Sitetaia y Brown Bank por una parte y de Karoline por la otra fueron en cierta medida coetáneos. Todos ellos estuvieron asentados en las cercanías de los litorales de estuarios, aunque en el caso de Karoline esta costa haya desaparecido en la actualidad. Sin embargo, en los dos primeros el molusco explotado casi exclusivamente fue *Polymesoda solida*, que seguramente se recolectaba en la playa adyacente. En cambio, en Karoline la explotación predominante fue la de *Donax* sp., que tuvo que ir a buscarse en la costa exterior, al otro lado de la laguna existente en la época. Adicionalmente, mientras en Karoline los depósitos

de los concheros contienen una gran y diversa cantidad de fauna vertebrada, en Brown Bank y Sitetaia destaca su práctica ausencia. En definitiva, estos datos indican actividades productivas diferenciadas entre las primeras aldeas y Karoline, a pesar de que los biotopos en que se establecieron debieron ser parecidos. Esta constatación debe prevenirnos ante la tentación de interpretar las economías prehistóricas únicamente en función de su adaptación a determinados medios ambientes.

2. Excavaciones en la aldea de Karoline (400/300 calANE-250/350 calDNE)

Después de una breve intervención previa en 2001, en 2002 y en 2003 se realizaron campañas de excavación en extensión en el conchero 4 (KH-4) del yacimiento de Karoline. Karoline es un asentamiento configurado por al menos 12 concheros que se disponen en las laderas de una pequeña loma que, en la época de la ocupación prehistórica, constituía un pequeño cabo entrando dentro de la laguna. Las fechas disponibles para el yacimiento, obtenidas en los concheros 4 y 5, ilustran una ocupación de varios siglos, comprendida al menos entre 400/300 calANE y 250/350 calDNE. La fecha de su inicio, sin embargo, puede variar cuando se alcancen los niveles más antiguos. La mayoría de los concheros conocidos de este yacimiento tienen en planta forma de una semiesfera, con su lado recto en la parte superior de la ladera. La excavación de KH-4 se definió a partir de la hipótesis de que el conchero respondía a la acumulación de residuos de una unidad habitacional que se habría situado por encima, adyacente al costado recto del mismo.

La excavación realizada cubre un área de 50m², abarcando una parte del conchero y del espacio doméstico adyacente, y ha proporcionado datos de las fases finales de una de las unidades domésticas de la antigua aldea, fechada entre el 50 calAC/20 calDC y el 300/350 calDC. En las dos fases excavadas hasta ahora se han documentado la separación de los espacios de consumo y de cocinado y procesamiento de alimentos. En el primero de ellos, está situado más alejado del área de conchero. En él se encuentran recipientes cerámicos asociados al consumo de comida como cuencos, boles y platos. También se han recuperado artefactos vinculados a la producción y reparación de herramientas de piedra: núcleos y nódulos de sílex, residuos de talla y percutores; así como algunos artefactos ya finalizados, como hachas, hachitas y azuelas, fragmentos de manos y metates y diferentes herramientas talladas, fundamentalmente raspadores. Destaca también la presencia de bruñidores de cerámica sobre pequeños nódulos de basalto. Hay también otros artefactos tallados que también presentan trazas de uso sobre barro blando y seco. En su mayoría se trata de partes agudas de las piezas por lo que, presumiblemente, fueron empleadas para realizar incisiones o cortar.

En el área cercana al conchero, las vasijas recuperadas son básicamente recipientes de tamaño medio, con formas asociadas al cocinado de alimentos. La presencia en sus bases de trazas de fuego confirma esta inferencia en la mayoría de los casos. En asociación se han identificado restos faunísticos. Tanto en el espacio adyacente como, sobre todo, en el interior del conchero se han identificado áreas de combustión. Estas últimas se definen mayoritariamente a partir de cubetas y recortes de los depósitos de conchero. Estos hogares presentan numerosas lenguas, hecho

que sugiere su reutilización durante períodos de tiempo más o menos dilatados. En el conchero se han documentado, además, paquetes de sedimento producto de su limpieza. También en el conchero se han encontrado numerosos agujeros de poste en los diferentes niveles. En las diferentes subcapas que configuran el conchero correspondiente a la última fase de ocupación del espacio doméstico, los agujeros de poste tienden a organizarse formando semicírculos alrededor de los principales hogares, formando una estructura que interpretamos vinculada al ahumado de pescado. La gran cantidad de restos de pescado (incluso superando los 500 fragmentos por 1/2 l. de sedimento en el conchero) presta apoyo a esta inferencia. Por lo demás, los restos faunísticos son muy variados y, en el conchero, especialmente abundantes. Además de una elevada cantidad de tortugas, se han identificado venado, cerdo de monte, pequeños mamíferos y reptiles, aves variadas, manatí, etc. Esta última especie así como el tiburón enano, también presente, apuntan la existencia de navegación. Numerosas semillas de diferentes especies silvestres completan los residuos de alimentación. A la espera de los resultados de los estudios palinológicos y de fitolitos, no disponemos todavía de datos fiables de la existencia de agricultura, aunque la presencia de diferentes herramientas macrolíticas pulidas apunta en esta dirección.

3. Completando el mapa: el Cascal de Flor de Pino y el poblamiento del interior (800/550 calANE-400/440 calDNE)

En 2002 se llevaron las prospecciones a áreas interiores, aprovechando fundamentalmente informaciones orales. Esta actividad se ha



Figura 2. El Cascal de Flor de Pino. Vista de las tres plataformas de mayor tamaño y la «plaza» central (abril de 2003).

continuado también en 2003. De esta forma se han identificado algunos yacimientos que han completado los conocimientos actuales de la sociedad que existió en la zona durante varios siglos en torno al cambio de era, en lo que en la cronología mesoamericana se denomina el Período Preclásico. El descubrimiento del yacimiento de Cascal de Flor de Pino ha sido la aportación principal de esta actividad, aunque no la única destacable. El Cascal de Flor de Pino es un asentamiento prehistórico con vestigios de grandes estructuras arquitectónicas situado en la cima del cerro Cascal, cercano a la comunidad de Flor de Pino. Su localización se efectuó a raíz de la tala del bosque, que permitió identificar como edificaciones unas estructuras del relieve que se habían percibido como naturales hasta ese momento. Actualmente, después de una breve campaña de mapificación y sondeo en 2002 y otra más prolongada de excavación en 2003, se dispone de una visión más detallada de las características y la gran relevancia del yacimiento.

En planta, las estructuras arquitectónicas visibles de el Cascal de Flor de Pino se extienden a lo largo de más de 6 ha. En la parte oeste del yacimiento se sitúan las tres plataformas de mayor tamaño, alineadas en dirección sur-norte. Su altura desciende pau-



Figura 3. Vista de la acumulación de monolitos de basalto en Las Limas (marzo 2003).

Figura 4. Momento de la excavación de la trinchera en el talud de la Plataforma n.º 1, en el Cascal de Flor de Pino (marzo 2003).



latinamente desde la plataforma n.º 1, situada en el sur y con un alzado superior a los 3 m (y probablemente cercano a los 5-6 m), hasta la n.º 3 en el extremo norte (de casi 2 m de alto). Las plataformas n.ºs 1 y 2 se asientan sobre un terreno nivelado artificialmente mediante un aterrazamiento o una gran plataforma basal. Justo al este de estas tres grandes estructuras, se extiende un espacio libre central o «plaza» de más de 2 ha. Alrededor de ella se disponen un total de 18 montículos o plataformas de menor tamaño. En una de ellas se ha localizado un petroglifo con un motivo en espiral. La estructura del asentamiento recuerda los centros «urbanos» del final del Período Preclásico mesoamericano, organizados alrededor de un espacio central junto al que se sitúan las construcciones de mayor entidad.

En noviembre de 2002, junto a la topografía del yacimiento, se realizó un pequeño sondeo en la plataforma n.º 1. Los dos carbones fechados han facilitado una cronología de 800-550 calANE, probablemente in-

dicativa de una fase constructiva, y 400-440 calDNE, correspondiente a abandono. En marzo y abril de 2003 se ha abierto una trinchera en el talud este de esta plataforma que ha permitido conocer su sistema constructivo. La plataforma se define a partir de un gran montículo de tierra, cuya base todavía no conocemos. En su parte superior un muro de grandes bloques de basalto da lugar a un primer escalón. Justo en el extremo noroeste de la trinchera ha aparecido, paralelo al primero, un segundo muro también de bloques de basalto que define otro escalón. En la cima parece haberse levantado una estructura con paredes de tapial y toba volcánica, de la que se ha identificado su derrumbe. La construcción de la plataforma se efectuó en diversas fases.

Casi 5 km al sur del Cascal de Flor de Pino, en Las Limas, se ha localizado una concentración de al menos 75-80 monolitos o columnas de basalto de un único tambor y hasta 3 m de largo, dispuestos en el suelo siguiendo mayoritariamente una misma

orientación. Su posición descarta la posibilidad de que se trate de vestigios de una construcción. En los alrededores del lugar, donde también aparecieron restos cerámicos y de sílex tallado, se han documentado otras pequeñas acumulaciones de un número menor de monolitos. Cerca de este punto se han documentado también vestigios arqueológicos de construcciones que, en algunas ocasiones, emplean monolitos de basalto. En los alrededores de este asentamiento, y coincidiendo con actuales vías de comunicación, veredas y pasos naturales, se han encontrado algunos monolitos aislados o en grupos de a dos.

4. Conclusiones: ¿evidencias de una sociedad desconocida en la Costa Atlántica de Nicaragua?

Tras seis años de investigaciones arqueológicas en el Caribe de Nicaragua nuestra percepción de la Prehistoria del lugar ha sufrido una profunda alteración. Se nos hace ya difícil caracterizar toda la secuencia del poblamiento identificada empleando como referente los datos etnográficos e históricos. Las aldeas litorales y el yacimiento del Cascal de Flor de Pino evidencian un patrón de asentamiento y uso del territorio que disiente notablemente de los datos ofertados por este tipo de fuentes. En definitiva, la actual información arqueológica muestra para determinadas épocas de la Prehistoria una población asentada en núcleos de varias unidades habitacionales e, incluso, con una estructura que en otros lugares de América Central y Mesoamérica se ha considerado «urbana».

El período que se extiende entre la segunda mitad del primer milenio calANE y los primeros cinco siglos calDNE es actualmente el mejor conocido. En esta época coexis-

ten en la zona varias aldeas litorales (como Karoline, Brown Bank y Sitetaia) con al menos un asentamiento de gran tamaño situado en el interior y con un gran dominio visual del territorio. Hipotéticamente también en este período se poblaron lugares tales como Las Limas y Linda Vista. La estructuración de uso del territorio diverge mucho de las comunidades seminómadas y descentralizadas de que hablan las fuentes históricas. Contrariamente, el registro arqueológico ilustra una situación tendente a ser inversa. El Cascal de Flor de Pino parece ocupar una posición central, alrededor de la que se disponen diferentes asentamientos de menor extensión. Igualmente, en este yacimiento se evidencia una gran inversión de trabajo en actividades constructivas que, a su vez, se dispone asimétricamente en las diferentes plataformas y montículos. Falta definir, sin embargo, si este trabajo desigual tanto entre asentamientos como a lo interno del Cascal de Flor de Pino se corresponde con una sociedad estructurada en torno a clases sociales. A juzgar por las similitudes del patrón descrito con otras situaciones del Período Preclásico en las tierras bajas mesoamericanas, es fácil pensar en una respuesta afirmativa a esta cuestión. La cerámica de los yacimientos de este período, que aparentemente fue producida localmente, reproduce también algunos rasgos propios de conjuntos mesoamericanos, como por ejemplo del coetáneo Complejo Cocos de Belice. Igualmente, también en Mesoamérica se ha documentado la presencia de concentraciones de monolitos o columnas de basalto con funciones rituales. Así, en la última fase del yacimiento olmeca de La Venta, datada alrededor del 500-400 B. P., existe una tumba construida mediante elementos de esta clase.

Aunque es todavía temprano para ofrecer una visión completa de las sociedades que

Tabla 1

LISTADO DE DATACIONES ABSOLUTAS DE CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS, COSTA ATLÁNTICA DE NICARAGUA

Código de laboratorio	Sitio (y n.º de conchero)	Procedencia	Material	Resultado bp	Datación calibrada (1 sigma)*	Contexto (**)
Beta-143966	Coconut's Beach (LP-12)	Muestreo	concha	3070±60	1410-1270 calAC	Conchero (POSO)
Beta-143965	Long Mangrove (LP-7)	Muestreo	concha	2860±80	1280-830 calAC	Conchero (POSO)
Beta-176242	El Cascal de Flor de Pino (KH-31)	Sondeo 1	carbón	2520±40	790-760 & 680-550 calAC	Plataforma 1, construcción.
Beta-137649	Karoline V (KH-5)	Muestreo	concha	2330±50	405-380 calAC	Conchero (DOSP)
I-7450 ^a	(Sitetaia I)	Excavación	concha	2195±60	384-170 calAC ^b	Conchero (POSO)
Beta-143962	Karoline V (KH-5)	Muestreo	concha	2180±70	370-155 calAC	Conchero (DOSP)
KIA-17648	Karoline IV (KH-4)	Sondeo 2	carbón	2195±25	360-290 & 260-200 calAC	Conchero (DOSP)
Beta-137648	Karoline V (KH-5)	Muestreo	carbón	2170±40	350-300 & 220-170 calAC	Conchero (DOSP)
KIA-17650	Karoline IV (KH-4)	Sondeo 1	carbón	2140±25	350-310 & 230-60 calAC	Conchero (DOSP)
Beta-140707	Sitetaia I (LP-8)	Muestreo	concha	2120±60	355-324 & 178-50 calAC	Conchero (POSO)
Beta-143963	Cox Site I (LP-2)	Muestreo	concha	2090±60	185-40 calAC	Conchero (POSO)
Beta-143964	Sand Bank II (LP-5)	Muestreo	concha	2090±70	190-30 calAC	Conchero (POSO)
Beta-143967	Sitetaia V (LP-13)	Muestreo	concha	2120±70	340-320 & 205-50 calAC	Conchero (POSO)
KIA-17649	Karoline IV (KH-4)	UE-1017 (base)	carbón	2030±25	50 calAC-20 calDC	Base de hogar multiestratificado
I-7100 ^a	Sitetaia, I?	Excavación	carbón	2195±60	55 calAC -115 calDC	Conchero (POSO)
Beta-143968	Sitetaia VIII (LP-18)	Muestreo	concha	1900±70	45-215 calDC	Conchero (POSO)
KIA-17978	Karoline IV (KH-4)	UE-1006 (techo)	<i>Cervus</i> sp. (hueso)	1735±25	250-350 calDC	Abandono área de actividad doméstica.
Beta-173457	El Cascal de Flor de Pino (KH-31)	Sondeo 1	carbón	1630±40	400-440 calDC	Plataforma 1, abandono.
I-7099 ^a	Jarquín site	Excavación	carbón	1460±85	537-654 calDC	Montículo, sin datos.
Beta-143969	Rocky Point (LP-20)	Muestreo	concha	1160±70	780-980 calDC	Conchero (POSO)
Beta-143960	Cukra Point (B-5)	Muestreo	concha	1130±80	795-1000 calDC	Conchero (POSO)
I-7451 ^b	Cukra Point	Excavación	concha	1185±80	782-1021 calDC	Conchero (POSO)
Beta-143961	Red Bend I/ Cukra Point (B-48)	Muestreo	concha	121±0,77%	moderno	Conchero (CRRI)

NOTAS: Excepto por los casos especificados, los datos proceden de Gassiot and Palomer (2001) y Gassiot, Clemente, Oltra y Lechado (2003). Todas las fechas se han calibrado mediante Calid 4.3, empleando la curva INTCAL (Stuiver *et al.* 1998), a partir de los valores disponibles de $\delta^{13}\text{C}$. En las dos muestras donde no se disponía la lectura de $\delta^{13}\text{C}$, se han introducido valores promedios.

^a Datos de Magnus (1974: 201).

^b Datos de Magnus (1974). Para I-7451 se han estimado los valores de $\delta^{13}\text{C}$ como si todas las conchas fueran *Polymesoda* Sp. Sin embargo, la posible presencia de conchas de *Donax* puede ser la causa de que este valor sea muy alto y marcadamente discordante con los otros resultados disponibles para el sitio Sitetaia.

* p=.68

** Entre paréntesis se indica el taxón predominante en el conchero. POSO: *Polymesoda solida*; DOSP: *Donax* sp. (*Donax denticulatus* + *Donax estriatus*); CRRI: *Crassostrea rizophorae*.

AGRADECIMIENTOS: Mark Van Strydonck y el Koninklijk Instituut voor het Kunstpatrimonium (<http://www.kikirpa.be/www2/>) han facilitado la datación del conchero n.º 4 de Karoline, para el que actualmente disponemos de una detallada serie de resultados.

habitaron la zona en esta época, es evidente que la información que empieza a emerger de las investigaciones en curso plantea numerosas novedades. En primer lugar, las características del poblamiento comprendido entre 800/550 calANE y 440 calDNE se asemeja muy poco a las comunidades que se identificaron como *ulwas* y *kukras* en el siglo XVIII. En segundo lugar, esta sociedad que, presumiblemente contó con instituciones políticas relativamente centralizadas, parece haber compartido varios elementos con las poblaciones mesoamericanas que en aquel entonces estaban desarrollándose hacia los potentes estados «clásicos» de los si-

glos posteriores. Si lo planteado aquí es correcto, nuestra visión de este proceso deberá modificarse en los próximos años y plantearse como más amplio geográficamente de lo que hasta ahora se suponía. Por otra parte, será también interesante responder por qué este proceso en la Costa Atlántica de Nicaragua no dio lugar a las mismas formaciones sociales y, en cambio, evolucionó hacia menores niveles de asimetría social y comunidades mucho más locales. En definitiva, el bosque tropical húmedo centroamericano habría albergado una historia social mucho más rica y compleja de lo que tradicionalmente se ha planteado.

Bibliografía

- BOVE, F. J.; MEDRANO, S.; LOU, B., y ARROYO, B.: «El Proyecto Balberta. La Transición entre el Formativo terminal y el Clásico temprano en la Costa Pacífica de Guatemala», *University of Pittsburg Memoirs in Latin American Archaeology*, n.º 6, Pittsburgh/Guatemala: University of Pittsburgh/Asociación Tikal, 1993.
- BRIZ, I.; FORÉS, A.; GASSIOT, E., y PALOMAR, B.: «Excavación de un montículo precolombino en el Pacífico de Nicaragua: Sitio El Apante, León (N-LE-19)», *Vínculos*, 25, 1999, pp. 95-119.
- CLARK, C. M.; DAWSON, F. G., y DRAKE, J. C.: «Archaeology in the Mosquito Coast. A reconnaissance of the pre-Columbian and Historic Settlement along the Rio Tinto», *Occasional Publication*, n.º 4, Centre of Latin American Studies, University of Cambridge, Cambridge, 1980.
- FONSECA, O.: *Historia antigua de Costa Rica: Surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1992.
- GASSIOT, E.: *Shell middens in the Caribbean Coast of Nicaragua: prehistoric patterns of mollusks collecting and consumption*, Libro resumen de comunicaciones al IXth ICAZ Congres, Durham, 2002.
- GASSIOT, E. y ESTÉVEZ, J.: *Last foragers in coastal environments: a comparative study: cantabrian Mesolithic, the Yámana of Tierra del Fuego and archaic foragers in Central America Coasts*, Libro resumen de comunicaciones al IXth ICAZ Congres, Durham, 2002.
- GASSIOT, E. y PALOMAR, B.: *Prehistoric settlement of atlantic coast of Nicaragua. Absolute chronology of Pearl Lagoon and Bluefields shell middens*, Comunicación presentada en el XIVth UISPP Congres, Liège, 2001.
- GASSIOT, E. y PALOMAR, B.: El poblamiento precolonial en las tierras altas del norte de Nicaragua, *Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 1, 2003, pp. 5-13.
- GASSIOT, E.; CLEMENTE, I., y PALOMAR, B.: Entre lagunas y manglares: poblamiento y explotación del litoral en la Costa Caribe de Nicaragua (1400 calAC a 1000 calDC), Ponencia presentada en el *International Association of Caribbean Archaeology Congress*, 29 de junio-6 de julio. Santo Domingo, 2003.
- HAMMOND, N.: *Cuello: an early Maya community at Belize*, Cambridge University Press, Cambridge y New York, 1991.
- HEALY, P. F.: «Excavations at Selin Farn (H-CN-5), Colon, northeast Honduras», *Vínculos* 4(2), 1978, pp. 57-79.
- HODGSON, R.: «Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada la Costa de Mosquitos, 1757», *Wani*, 7, 1990[1759], pp. 64-80.
- KOSAKOWSKY, L. J.: «Preclassic Maya Pottery at Cuello, Belize», *Anthropological Papers of the University of Arizona*, n.º 47, The University of Arizona Press, Tucson, 1987.
- LANGE F. W. (ed.): *Paths to Central American Prehistory*, University of Colorado Press, Niwot, 1996.
- LANGE, F.; SHEETS, P. D.; MARTÍNEZ, A., y ABEL-VIDOR, S.: *Archaeology of Pacific Nicaragua*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1992.
- LINARES, O. F., y RANERE, A. J. (eds.): *Adaptative Radiations in prehistoric Panama*, Peabody Museum Monographs, n.º 5, Harvard University, Cambridge, 1980.
- MAGNUS, R.: *The Prehistory of Miskito Coast of Nicaragua: A Study in Cultural Relationships*, Ph.D. thesis, University Microfilms, Yale University. Ann Arbor, 1974.
- MAGNUS, R.: «La secuencia cerámica de la Costa Atlántica y la zona central de Nicaragua», *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, 4, 1975, pp. 1-10.
- MAGNUS, R.: «La Costa Atlántica de Nicaragua», *Vínculos*, 21, 1976, pp. 67-74.

- MAGNUS, R.: «The Prehistoric and Modern Subsistence Patterns of the Atlantic Coast of Nicaragua: A Comparison», en B. STARK y B. VOORHIES (eds.): *Prehistoric Coastal Adaptations. The Economy and Ecology of Maritime Middle America*, Academic Press, New York, 1978, pp. 61-80.
- MATILLÓ, J.: «Los “conchales” de Punta Mico», en J. E. ARELLANO (ed.): *Treinta años de arqueología en Nicaragua*, Museo Nacional de Nicaragua, Managua, pp. 17-18.
- MESSENGER JR., L. C.: «Community Organization of the Late Classic Southern Periphery of Mesoamerica: “Expressions of Afinity”», en E. J. ROBINSON (ed.): *Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier. Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador*, BAR International Series 327 (ii), Oxford, 1987, pp. 385-416.
- NIETSCHMAN, B.: *Between Land and Water. The Subsistence Ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua*, Seminar Press, New York, 1973.
- PALOMAR, B., y GASSIOT, E.: «El poblamiento prehistórico en las tierras altas de Nicaragua. Nuevas aportaciones a la luz de las intervenciones arqueológicas en Miraflor (Estelí)», en R. PIQUÉ, y M. VENTURA (eds.): *América Latina, Historia y Sociedad, una visión interdisciplinaria. Cinco años de Aula Oberta en la UAB.*, Col.lecció Amer&Cat. Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona, pp. 537-548.
- ROACH, J.: «Las sorprendentes aventuras de John Roach, marinero de Whitehaven», *Wani*, 11, 1991[1798], pp. 14-26.
- ROMERO, G.: *Las sociedades del atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*, Banco Nicaragüense, Managua, 1995.
- SQUIER, E. G.: *Adventures on the Mosquito Shore*, New York, 1891, Worthington Co.
- STEWART, J. H.: «The circum-caribbean tribes: A Introduction», en J. H. STEWART (ed.): *Handbook of South America Indians. Volume 4. The Circum-Caribbean Tribes*, Smithsonian Institution, Washington D. C., 1948, pp. 1-41.
- STONE, D.: *Arqueología de la costa norte de Honduras*, Peabody Museum, Universidad de Harvard, Cambridge, 1943.
- STRONG, W. M. S.: «The Archaeology of Costa Rica and Nicaragua», en J. H. STEWART (ed.): *Handbook of South America Indians. Volume 4. The Circum-Caribbean Tribes*, Smithsonian Institution, Washington d. C., 1948, pp. 121-142.